

Pablo Nacach

¡Fútbol!
Mucho más que un juego

Introducción
de Vicente del Bosque

Ilustraciones
de María Pascual

 Siruela

Las Tres Edades / Nos Gusta Saber

Índice

Introducción	
Vicente del Bosque	11

¡Fútbol! Mucho más que un juego

Presentación: Fútbol es amistad	17
--	----

PRIMERA PARTE	21
----------------------	----

LA VIDA ES JUEGO

Homo ludens	23
Las formas del juego	24
Fútbol femenino <i>in crescendo</i>	29
La ciudad en juego	33
¿Deporte versus juego?	34
La estrella que más brilla	38
Historia(s) del balón	41

SEGUNDA PARTE	47
----------------------	----

HISTORIA(S) DEL FÚTBOL

El fútbol antes del fútbol	49
-----------------------------------	----

El rito que se juega	52
-----------------------------	----

Un ritual de seda: el kemari japonés	56
--------------------------------------	----

Mente sana en cuerpo sano: la esferística griega y el harpastum romano	57
A golpes de cadera: el tlachtli de mayas y aztecas	65
El juego que celebra	71
Uno para todos y todos para... una: la soule de Picardía y Bretaña	76
Un juego (casi) sin reglas: el hurling inglés	82
¡Prohibido jugar a la pelota!	86
El arte está en los pies: el quico del calcio del Renacimiento	88
Un deporte en toda regla	94
El hurling reglamentado de las public schools inglesas	97
Los senderos se bifurcan: fútbol por un lado, rugby por el otro	102
Una regla innovadora: el off-side o posición de fuera de juego	106
¡Pies a la obra!	110
TERCERA PARTE	115
EL DEPORTE REY	
El planeta fútbol	117
Poderoso caballero es don Dinero	121
¡El mundo es un balón!	127
Fútbol con acento latino	129
Fédération Internationale de Football Association	134
Un negocio redondo	136

CUARTA PARTE

141

FÚTBOL DE LA CABEZA A LOS PIES

El sentido futbolístico

143

Una cuestión de estilo

144

Lo importante son los pies

145

¡Arriba las manos!

146

Jugar con la cabeza

149

Memoria corta y memoria larga

150

Elogio de la soledad

152

El regate mágico

153

Lógica de la picardía

154

El entrenador no juega

155

Futbolistas y sistemas

156

La velocidad precisa

158

El abc del fútbol

161

Tener el balón

161

La pelota, siempre a ras del piso

162

El gol es un pase a la red

163

Goles que se fallan, se pagan

163

Los goles no se merecen, se hacen

164

Pequeñas sociedades, grandes resultados

164

Chutar, siempre con fuerza

165

La cabeza, siempre levantada

165

Uno y dos toques, máximo

165

Al fútbol se juega hablando

166

No correr todos detrás del balón

166

Para el medio, nunca

168

Cabecear, siempre fuerte y hacia abajo

168

Equipo que sale a empatar, pierde

170

Ni los mejores ni los peores

170

El otro equipo también juega

170

Se juega como se entrena

171

El pase desde muy cerca, evitarlo

171

Un bote previo	171
El jugador que va de cara, prioridad absoluta	172
De espaldas a portería, a un toque hacia atrás	172
Buen control es medio gol	173
Picardía es sinónimo de máxima concentración	173
¡Respetar al árbitro, siempre!	173
¡Respetar al oponente, siempre!	174
Bibliografía escogida	177

Prólogo

He dedicado la mayor parte de mi vida al fútbol. De una u otra manera forma parte de mi existencia desde que me alcanza el uso de la memoria hasta nuestros días. No hablo como profesión, sino que mis primeros recuerdos se unen a mi infancia en Salamanca, jugando al fútbol con mi hermano y mis amigos en la calle o yo solo contra una pared, en los tiempos en los que con un balón éramos plenamente felices.

Creo que Pablo Nacach, el autor del libro que ahora tenéis entre las manos, comparte conmigo esta pasión por el fútbol y lo que supone en la vida de muchos de nosotros. Pablo deja entrever su entusiasmo en todas las páginas de este libro.

También compartimos otros aspectos de este deporte. Nos gusta y creemos en un fútbol limpio. Muchas veces, sin que nos demos cuenta los aficionados y los protagonistas del mismo, hacemos de manera despreocupada algunas afirmaciones que están en contra de nuestro deporte. Por ejemplo en el pasado Mundial de Brasil, todo el mundo daba por hecho que Brasil ganaría «su Mundial», como si ya todo estuviese marcado. Algún otro, como el seleccionador brasileño Luis Felipe Scolari hablaba de que existía un complot para que Brasil no ganase en su casa. Sin embargo, la realidad no fue esa sino que el FÚTBOL fue quien decidió, ya que en las semifinales Brasil cayó derrotado ante Alemania. Y la derrota del equipo brasileño fue por 1-7, no por una jugada decisiva, una expulsión o un penalti no sancionado. Esto demuestra que los comentarios eran, sin duda, infundados y una manera de manchar, quizá inconscientemente, el balompié.

Yo creo que el deporte, en general, y el fútbol, en particular, nos sirven para aportar y enseñar valores a nuestros niños y jóvenes, de

una manera complementaria y distinta a como se hace a través del sistema educativo o la familia. Se aprende a jugar en equipo, a compartir responsabilidades y esfuerzos. El valor del sacrificio, a obedecer las órdenes del entrenador, a buscar el bien común por encima del personal. En definitiva los valores que son útiles al ser humano y a la sociedad.

Cuando acudo a una charla a un colegio, o con jóvenes, siempre les transmito dos mensajes. El primero es para ellos, y es que deben practicar deporte, el que quieran, porque eso les hará estar mejor con ellos mismos y les ayudará en el resto de los aspectos de su vida cotidiana. El segundo, que va unido a este, pero cuyos destinatarios son los padres, es que nunca les castiguen con prohibirles practicar el deporte que más les guste. Además de que la práctica deportiva es buena para su salud, no cabe duda de que es una buena manera de disfrutar de los momentos de ocio y, por ello, creo que redundará en un mejor comportamiento y en un mejor rendimiento escolar.

Creo que la manera de abordar la historia de los deportes y los juegos y en especial del fútbol que tiene este libro es una forma de acercar a los más jóvenes a los orígenes del mismo y también de la propia historia de la humanidad. El fútbol ha evolucionado a lo largo de los años, ha saltado de la calle a los campos de hierba artificial; ha crecido desde su origen en Inglaterra a ser un movimiento intercultural y de alcance mundial, como demuestra el hecho de que en la FIFA haya más federaciones (209) que Estados miembros del Consejo Mundial de la ONU (197). Conociendo el pasado, somos capaces de tener un mejor presente y de construir un mejor futuro.

Vicente del Bosque

Seleccionador nacional de Fútbol

¡Fútbol!
Mucho más que un juego

*Al «Negro» Pedro Pablo García, Amigo con mayúscula.
A Richieri, equipo de fútbol y de vida.*

Presentación

Fútbol es amistad

La pelota que arrojé cuando jugaba en el parque aún no ha tocado el suelo.

DYLAN THOMAS, «Si los faroles brillaran»

La vida es juego y el fútbol es amistad: esta es la hipótesis principal que ¡Fútbol! Mucho más que un juego invita a considerar a sus jóvenes lectores y lectoras.

¿No implica el fútbol un oasis de emociones sinceras, que fortalecen los vínculos del compañerismo y amistad?

¿No supone entonces el fútbol una introducción ejemplar a la vida cooperativista, que invita al aprendizaje de actitudes de cooperación y solidaridad?

¿No entraña pues el fútbol un ejercicio físico e intelectual apasionante, que pone en juego nuestras mejores habilidades individuales y grupales?

El fútbol es todas estas cosas y muchas más.

Desde la más tierna infancia, jugamos incansablemente a dar patadas a cualquier objeto esférico que se ponga delante de nuestros ojos y de nuestros pies. Porque patear una lata de refresco en un descampado, una piedra en el camino o un amasijo de calcetines anudados en el patio del colegio resulta un acto instintivo y reflejo tan antiguo como la humanidad.

Las(s) historia(s) del fútbol se cruzan y nos cuentan de qué manera, por ejemplo, el *tlachtli* de mayas y aztecas se jugaba como un acto ritual, que llegaba a impedir guerras fratricidas. O de qué forma, sin ir más lejos, el *hurling* inglés de la Edad Media constituía una multitudinaria y caótica celebración carnavalesca, prohibida



sin éxito por reyes y sacerdotes (que jugaban luego al hurling en privado). O cómo, en definitiva, las élites que estudiaban en las más antiguas y exclusivas escuelas privadas inglesas del pujante capitalismo industrial acabaron dotando al hurling tradicional de un reglamento conciso que lo convirtió en el moderno football. Fútbol, ahora sí: un deporte en toda regla que en los inicios del siglo XX sería encumbrado como el «deporte rey», el mayor espectáculo de masas jamás conocido.

Además de vida y de historia(s), el fútbol es un juego de la cabeza a los pies. Suena el timbre del recreo, termina la jornada escolar, llega el fin de semana o empiezan las vacaciones y nuestra existencia se llena... ¡de fútbol! Y este fútbol que jugamos se organiza a través de estrategias de juego y lógicas de cooperación, se despliega como una suma de talentos individuales puestos al servicio del equipo, recoge principios que afirman que «la valentía es solidaridad» y sentencias que remarcan que «el gol es un pase a la red». Porque además de contar con una serie de reglas escritas, el fútbol posee un conjunto de claves no escritas fundamentales, que es preciso conocer si el deseo que nos mueve es aprender jugando a practicar una de las actividades lúdicas y deportivas más fascinantes que ha inventado el ser humano: ese juego de pelota al que hoy en día llamamos fútbol.

La lectura de *¡Fútbol! Mucho más que un juego* no sirve, desde luego, para convertirnos en estrellas del fútbol mundial. Ni sirve, evidentemente, para conocer trucos que nos enseñen a ganar a cualquier precio.

Tal vez su lectura pueda servir, en todo caso, para darle la vuelta a aquella antigua sentencia que afirma «lo importante es competir», cuyos ecos desgastados continúan resonando en mis oídos de infancia.

¡Lo importante es divertirse!

Porque al fútbol gana siempre el que se divierte más ¡jugando!

Aprender jugando a jugar el juego del fútbol: puede parecer un trabalenguas pero es, en realidad, una idea central que guía los pasos de este libro, tanto en los capítulos que se adentran en la(s)

historia(s) del juego y del fútbol, como en los que ofrecen consejos para mejorar jugando.

El deporte es un juego, y si deja de ser un juego, deja de ser un deporte.

Esta sencilla ecuación rige también los destinos de este libro, que se empeña en recuperar los aspectos lúdicos y festivos que existen al interior del deporte del fútbol, cada día más hundido por el fútbol hecho negocio. Precisamente, esta tarea de intentar devolver los aspectos lúdicos y festivos que el negocio le está quitando al fútbol ha sido quizá mi mayor desafío como escritor.

Mi mayor ilusión como «futbolista» será, en cambio, que antes de saltar a cabecear un balón en un córner a favor, un lector atento recuerde mi consejo de que siempre hay que hacerlo fuerte y hacia abajo; o que, en la arenga previa a un partido decisivo, una lectora convencida asegure ante sus compañeras mi máxima de que el equipo que sale a empatar, pierde.

He imaginado ¡Fútbol! Mucho más que un juego para que fuera leído en soledad como todo libro, pero también para que fuera leído en equipo como todo juego: leer es siempre un acto colectivo y participativo.

Se encienden las luces del estadio, los lápices para subrayar ya están preparados, la pelota siempre bajo la suela del pie... ¡a disfrutar del juego de leer!

Pablo Nacach

Madrid, 16 de febrero de 2016

Primera parte
La vida es juego